Proletarios de todos los países: UNIOS

REPUBLICA DE COLOMBIA—DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA

Soy ciudadano del mundo y compatriota del hombre: mi patria no tiene nombre.
Schiller

LA HUMANIDAD

Organo del Proletariado

DESDE LA INDIA HASTA FRANCIA, EL SOL NO VE MAS QUE UNA FAMILIA INMENSA QUE DEBIA REGIRSE POR LAS LEYES DEL AMOR. ¡MORTALES, TODOS SOIS HERMANOS!
VOLTAIRE

DIRECTOR, IGNACIO TORRES GIRALDO

Dirección y Administración: Carrera 6ª N.° 135

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos—VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Humanidad"

Dirección telegráfica: HUMANIDAD

AÑO I. — NUMERO 1

Cali, mayo 16 de 1925

EN LA BRECHA

Hemos resistido el huracanal de las calumnias y el mordisco canino de los guardianes del amo; hemos soportado las tempestades del olimpo de los dioses falsos; hemos sufrido en silencio socrático el dolor infinito de ver nuestra honra en el mercado de los traperos, y hemos sentido temblar bajo las plantas el hojasal de los odios y el veneno de la insidia. Y, serenos como el justo hemos ascendido por la pendiente escabrosa de la lucha ingrata, para poder tremolar muy alto la Bandera de los oprimidos. Hemos conquistado un nombre de combate y una pluma de rebeldes, para hoy lanzarnos al campo de los periodistas, a tomar la trinchera de los abanderados del pensamiento.

Los hombres que pasaron bajo el humo de la pólvora en mitad de la batalla y mamaron la leche de la madre al ruido de la fusilería, sabrán que somos enamorados de la gesta libertaria del proletariado; los hombres tibios y cobardes nos tendrán el odio que redime del olvido, y, el temor de servirnos de pedestal de injurias, les debe de oprimir el ánima. Seremos dignos de los primeros, y sabremos fundir a los segundos en el crisol de la rebeldía.

Nuestra Bandera es la Humanidad. Limpios de odios bajunos y muy libres de prejuicios atávicos, tenemos la filosofía de Cristo en el apostolado y también el gesto vindicador de Bakunine. Somos el espíritu de Kempis frente a los débiles y hambrientos, y el alma borrascosa de Orsini frente a los magnates soberbios y altaneros. Luchamos por los tristes y los pobres, porque bebimos el agua de la justicia en la fuente viva de León de Tolstoy, y fue la primavera de nuestra vida un prolongado lamento de miseria.

Mientras hayan seres que posean lo que no necesitan y seres que carezcan de lo indispensable para vivir, tendremos nuestra Bandera flameando entre el cielo y la tierra. Mientras haya seres martirizando sus carnes en las vías férreas por jornales de hambre, empuñando una barra y soportando el sol ardoroso del trópico y el agua despiadada; mientras estos seres sufran como bestias la suprema ley del desprecio en sus reclomos, estaremos al pie de nuestra Bandera.

Hemos renunciado nuestra herencia política para servir el evangelio de la Humanidad: todos los trabajadores son nuestros hermanos; queremos que todos los hombres trabajen para que ninguno deje de ser hermano nuéstro; queremos que los hombres sean libres, pero antes queremos que se eduquen, que piensen, porque *nunca es libre el hombre que no piensa.*

Este periódico es la tribuna libre para que denuncie el soldado, el policía y el agricultor la tiranía de los amos; es el verbo de la cólera hecha lenguas de fuego contra los traficantes de seres humanos; es la espada de la Justicia suspensa sobre la garganta de los capataces: es el rayo que brota la tormenta sobre las sienes del latifundista opresor, y es el libro de meditación para los trabajadores obsecados en el error y enfermos en la pasión de la política. Este periódico tendrá una digna altivez, y un respeto profundo por la verdad.

La Fiesta del 1o. Mayo

Los comentarios que se han hecho en Cali al rededor de la Fiesta del Primero de Mayo, vale la pena de analizarlos con un espíritu sereno y altivo, porque se ha querido desnaturalizar la actitud de dos revolucionarios ardientes y convencidos que saben interpretar fielmente los sentimientos de un proletariado oprimido, esclavizado y explotado. La Fiesta del Primero de Mayo es en todos los países un día de concentración y de preparación contra el capitalismo. Es la protesta contra las iniquidades y las injusticias la sociedad burguesa. Por consiguiente todo aparato burgués, toda desviación burguesa es un crimen de leso proletariado.

Cómo puede ser posible que un día en que los obreros organizados y no organizados se conglomeran para celebrar las gloriosas efemérides del Primero de Mayo, se convierta en un día de feria-exposición para los industriales, como se pretendía! El Primero de Mayo debe celebrarse sencillamente sin aparato, sin carros alegóricos, sin actos burgueses y sin flores de ninguna especie. Un desfile imponente de todo el obrorismo por las principales calles de la ciudad y unos cuantos discursos en que se anatematice los principales crímenes cometidos cada año por la burguesía contra el proletariado y sus defensores, es la manera más digna de celebrar el aniversario de los mártires de Chicago.

Es un error el creer que el Primero de Mayo es el día de la glorificación del trabajo porque no son los trabajadores los que sufren sus consecuencias sin cosechar sus frutos los llamados a entonar himnos al trabajo. El trabajador entona ese himno cada día desde que amanece hasta que anochese y sería un contrasentido que hubiese escogido un día del año para la celebración de un trabajo que lo esclaviza al capital.

Muy satisfechos estamos quienes revistiéndonos de una energía y de un valor de que carecen los burgueses y sus representantes, protestamos enérgicamente contra esa desviación ridícula, haciendo fracasar una manifestación que pensaban acaparar los burgueses en beneficio propio. Desde el momento mismo en que vimos conglomerada, bajo las frondosas ceibas de La Ermita, la selecta burguesía a quien se nos inculpa de haber insultado, comprendimos que se había querido hacer degenerar la fiesta del proletariado, a la que no se deben mezclar elementos extraños, en una fiesta social en que el burgués ocupaba el puesto do honor y el obrero el gallinero. La entrada en escena de la distinguida Flor del Trabajo, quien seguramente se imaginó ser la reina de los obreros o la reina de los carnavales, nos impresionó por la manera tan gentil como saludó a la selecta burguesía sin haberse dignado echar una mirada compasiva a esa masa de pobres trabajadores descamisados que momentos antes la habían ungido con sus votos y contribuído con su óbolo a aburguesarla. No es pues extraño que esa semi-flor de la burguesía proteste tan airada y enérgicamonte contra los verdaderos defensorrs de los trabajadores. Pero tales protestas unidas a las otras de cierta aristocracia obrera, que son los miembros de las juntas directivas de las sociedades obreras de socorros mutuos, no nos importan ni nos detendrán en la ruta que nos hemos trazado.

Al asumir la actitud hostil contra la burguesía estábamos seguros que desencadenaríamos las tempestades de todos sus lacayos. Y si la ocasión se presentase de nuevo no vacilaríamos un instanto en enfrentarnos contra ella y enrostrarle sus injusticias.

En cuanto a los discursos de los señores Vernaza y García Vásquez, cuyas valerosas actitudes han sido tan comentadas en la prensa burguesa y a quienes se atribuye la salvación de la sociedad *amenazada*, tendríamos muchísimo qué decir si no fuera porque en un corto artículo de periódico es imposible analizar todos los absurdos y las inconsecuencias incurridos por tan célebres oradores a quienes la burguesía capitalista bate palmas. El señor Vernaza dijo que éramos unos arribistas desorbitados capaces de renunciar a nuestra misma patria, sin tener en cuenta que si eso fuese así lo haríamos por un idealismo, por considerar que la patria de quienes profesamos las doctrinas socialistas no se reduce únicamente estrecho límite de unas fronteras sino quo engloba el universo entero. Mientras que los grandes patriotas estilo José Ignacio Vernaza son capaces no sólamente de renunciar a la patria sino de vender girones de ella como actual-

©Biblioteca Nacional de Colombia